LA GRIPE ESPAÑOLA EN CÁDIZ 1918-1919

Alfonso Merelo Solá
alfonso.merelo@gmail.com

Noviembre 2022

Resumen

La epidemia de la mal llamada gripe española asoló el mundo entre los años 1918 y 1920. Este artículo pretende poner en contexto la repercusión de la pandemia en el Cádiz de principios de siglo XX. El análisis de las crónicas de la época nos muestra el comportamiento de la sociedad gaditana y los esfuerzos de los cuerpos sanitarios para atajar en lo posible la virulenta infección.

Introducción.

Es bien conocido que la ciudad de Cádiz tiene una historia que se remonta aproximadamente unos 3000 años en el pasado. La configuración de la ciudad, casi una isla, y su posición geográfica la hizo ser marinera desde los primeros asentamientos fenicios. Es misma condición proporcionó muchas ventajas, pero también muchos problemas. El estar en contacto estrecho con otras ciudades, países o simplemente viajeros, permitía a Cádiz ser un cruce de caminos y de culturas, y asimismo acarreaba todos los inconvenientes de esa apertura. Porque los barcos que recalaban en la ciudad traían mercancías, traían riqueza, traían exotismo y miles de personas de diferentes razas y condición, pero también traían problemas y, lo que nos ocupa, enfermedades.

Si bien trataré de centrar el tema de este artículo en la epidemia de la denominada ”gripe española”, hay que recordar que Cádiz fue sometida a múltiples infecciones contagiosas durante su larga historia. La singularidad como puerto de paso que unía el Mediterráneo y el Atlántico fue determinante para que este tipo de enfermedades recalaran en la ciudad y se extendieran, en muchos casos, desde ella.

La historia epidémica en Cádiz

La vocación cosmopolita de la ciudad de Cádiz supuso que el comercio marítimo expandiera en su caso enfermedades epidémicas que tuvieron su origen en otros países, pero que recalaron en la ciudad contagiando a sus habitantes

y a sus vecinos. Pandemias mundiales ha habido durante toda la historia de la humanidad. Epidemias que se desarrollaban con gran efectividad de contagio y de trasmisión. Dada la configuración del mundo antiguo las epidemias tenían una difusión amplia pero relativamente lentas. La dificultad de las comunicaciones hacía que éstas avanzaran poco a poco infectando a los habitantes de ciudades y pueblos con diferencias de años en algunos casos.

Cádiz no fue ajena a estos contagios epidémicos. Además de su situación como eje comercial la reducida extensión hacía que se concentrara mucha población en un corto espacio vital, lo que favorecía mucho los contagios. En 165 brotó en el Imperio Romano la denominada Peste Antonina, o Peste de Galeno. Este famoso médico romano identificó la enfermedad como una peste, describiendo científicamente sus síntomas y descartando las supersticiones de que fuera un castigo del dios Apolo.

”El termino latino *pestis*, o el de pestilentia, que equivalen al griego *loímos*, de acuerdo con Galeno corresponde a una enfermedad grave, con mucha frecuencia mortal, y que actuaba de forma simultanea sobre un gran número de personas. Este sentido clásico es el utilizado respecto a estas pandemias de la antigüedad, que no tienen que identificarse con la peste posterior, la peste bubónica.” [1]

Esta Peste de Galeno tuvo una duración de 15 años y afectó en mayor o menor medida a todo el Imperio. Cádiz, en aquellos tiempos Gades, no era ajena al tráfico marítimo del imperio, sin embargo, por los datos que conocen esta epidemia no afecto ni a las Hispanias ni el África romana.

La peste Negra que se desencadenó en toda Europa durante el siglo XIV tuvo que afectar a Cádiz, como lo hizo al resto del continente. Según Guillermo Castán Lanaspa: “La peste despobló Málaga, Antequera, Cádiz…”. [2] Entre el 40 y el 60% de la población pereció por la pandemia. En aquellos tiempos Cádiz era poco menos que un pueblo pequeño y no se tienen referencias directas de la epidemia. No hay información de mas episodios epidémicos hasta 1581, y las noticias que tenemos son de fuentes ajenas, ninguna directa desde Cádiz. En esa época Cádiz tiene unos 8000 habitantes, sus épocas de esplendor han pasado y sólo sabemos que la epidemia de peste bubónica afectó en varias oleadas a Andalucía, y como ejemplo consta que en Sevilla hubo miles de muertes.

Precisamente en el siglo XVI se tiene constancia de las primeras cuarentenas efectuadas en Cádiz para evitar contagios a la población. Una nave veneciana con infectados a bordo, se desconoce sin embargo la dolencia exacta, buscó refugio en el islote donde ahora está el castillo de San Sebastián. Los gaditanos les atendieron llevando alimentos y agua y, en agradecimiento cuando finalizó la cuarentena, “los marinos venecianos reconstruyeron la torre que se usaba como faro, edificando también una ermita en la que pusieron las armas de la Serenísima República de Venecia, el León de San Marcos.” [3]

En 1670 se desencadena otra epidemia de peste bubónica. Estas epidemias de peste se convierten en enfermedades casi endémicas que reaparecen cada cierto número de años, El origen de la misma se produce en Asia en el siglo XIV y se extiende por Europa. En Cádiz, no coge por sorpresa la epidemia y se toman medidas como es el prohibir las representaciones teatrales, pero no por razones sanitarias sino por considerar que la inmoralidad de las obras representadas eran el origen de y causa del brote epidémico. Las crónicas hablan de una

gran mortandad. Al parecer el brote surgió en la calle Santo Cristo, en la casa del escribano Juan de la Sera. Pese a ordenar el aislamiento, la enfermedad se extendió ya que la trasmitían las pulgas que mordían a las ratas. La devoción al Nazareno se incrementa en la época debido a que una monja, sor Isabel Garrido, ve la imagen del Cristo pasear por los hospitales.

En 1800 se declara una epidemia de fiebre amarilla. La ciudad tiene ya 70.000 habitantes lo que supone un núcleo poblacional muy importante. Los primeros infectados viajaban en la corbeta Delfín y contagiaron prácticamente a media ciudad. La mortandad alcanzo a unas 10.000 personas en un masivo contagio. La fiebre amarilla es transmitida al ser humano por la picadura del mosquito Aedes aegypti y la epidemia se extendió desde los muelles a los barrios de la ciudad. Se localizó en primer lugar por el barrio de Santa María, que estaba habitado, sobre todo, por marineros y empleados de la aduana. Se calcula que afectó al 67,86 % de la población censada.

La gran cantidad de contagios hizo que los gaditanos adquirieran una cierta inmunidad de grupo que les permitió superar otros brotes posteriores con relativa tranquilidad. Hubo rebrotes en 1804, 1810 y 1813, aunque con menor virulencia sobre todo de muertes. No obstante, en 1810 fallecieron 2.000 personas pese a que la población se había duplicado, e incluso triplicado, con la llegada de miles de soldados por causa de la guerra. De hecho, la epidemia se cebó mucho mas en los forasteros que en los gaditanos, muriendo también algunos políticos destacados como Mexia Lequerica, Power o Capmany.

La gripe en España

. La ”gripe española” tiene un origen incierto. Naturalmente no se originó en España pero fue denominada así por un periodista británico que envió crónica a su periódico informando de una epidemia de gripe en España. Desconocía que esta gripe estaba instalada ya en Europa, sobre todo en el frente francés, belga y alemán durante la Gran Guerra.

Los epidemiólogos creen probado que la epidemia llegó a Europa procedente de Estados Unidos y contagiada por los soldados norteamericanos que procedía de los campos de entrenamiento de Kansas. En Camp Funston se produjo en marzo de 1918 la muerte de 48 soldados que aparentemente fallecen de lo que es una gripe común. Pese a esos fallecimientos el escuadrón donde habían fallecido los soldados es enviado a Francia una vez finalizado su entrenamiento. Es de suponer que fueron esos soldados quienes diseminaron el virus por toda Europa.

En España se detectan los primeros casos en Madrid, en torno a las Fiestas de San Isidro. Los periódicos de la época se hacen eco de una enfermedad que ataca, sobre todo, a los más jóvenes. En eso se diferencia de las anteriores epidemias que solían afectar a personas mayores o a niños pequeños. En la prensa se bautiza la epidemia como gripe “soldado de Nápoles” por su persistencia igual que hacía la conocida canción que una vez oída permanecía en la memoria. Esa primera oleada fue relativamente benigna, pero se contagiaron figuras muy relevantes como el Rey Alfonso XIII, el Presidente del Gobierno Manuel García Prieto, y multitud de actores y actrices de teatro.

A nivel europeo, fueron también contagiados y sufrieron la enfermedad el Kai-

ser Guillermo, el presidente USA Wilson, el primer ministro francés Clemenceau o el reconocido pintor Munchen que llegó a pintar un autorretrato que mostraban las consecuencias en él después de sufrir la gripe.

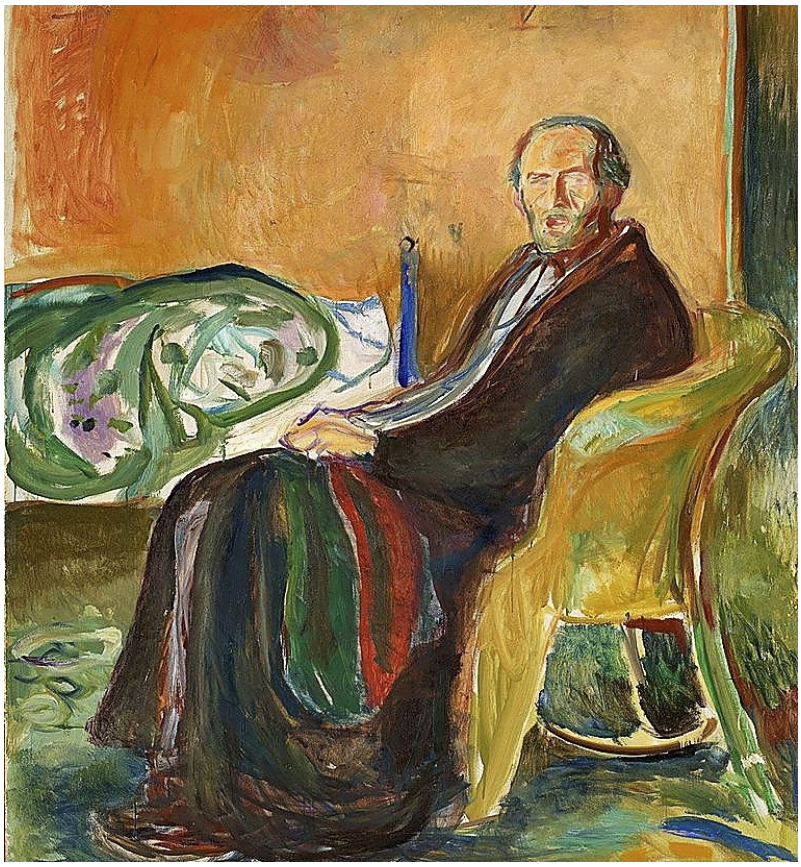


Figura 1: Autoretrato con la gripe española Fuente: [4]

La enfermedad tuvo diferentes oleadas siendo la mas virulenta y con mayor morbilidad la del otoño de 1918. ”En todos los pueblos sólo se oyen los lamentos de los aldeanos. El número de atacados es espantoso, y en algunos pueblos ha habido bastante mortandad” [5]

Los anuarios estadísticos registran la realidad de la pandemia en términos demográficos: 147.114 víctimas mortales directas de la gripe y 123.056 por complicaciones derivadas de la infección en 1918. Los grupos de edad más afectados fueron los adolescentes y los adultos jóvenes. [5]

La epidemia en Cádiz. 1918-1919

Los censos de Cádiz, que se efectuaban cada diez años, arrojan los datos de 67.000 habitantes en 1910 y 77.000 en 1920. Podemos extrapolar que en el periodo de 1918-19 los habitantes censados podrían estar entre 75.000 y 76.000. Cádiz es una ciudad poblacional media en el contexto de España y la tercera ciudad de Andalucía detrás de Sevilla y Málaga.[6]

El origen de la epidemia en Cádiz es atribuido por Rodrigo Lavín al licenciamiento de los soldados de cupo provenientes de la guarnición militar de Algeciras.

Al volver a sus pueblos de origen contagiados fueron un vector de propagación muy importante. En la guarnición militar de Cádiz prácticamente la totalidad de los efectivos fueron recluidos en sus cuarteles debido al desarrollo de la enfermedad. Como es lógico, la población civil se vio pronto afectada y los casos se multiplicaron por la ciudad.

Figura 2: Doctor Leonardo Rodrigo Lavín, Fuente: [7]

Esta primera oleada no es muy virulenta y se acaba tan rápido como empezó aproximadamente en el mes de mayo. La epidemia se desarrolla con una gráfica de incidencia en forma de W y se produce un rebrote mucho mas grave que tiene su comienzo en septiembre de 1918, teniendo un pico de mortandad alrededor de diciembre de ese año, con un repunte en febrero de 1919 y despareciendo en marzo de ese mismo año. La enfermedad afecta más a los niños y jóvenes que a las poblaciones adultas. Desde 1908 la tasa de mortalidad infantil se mantenía en Cádiz por debajo del 200 por mil. A finales de 1918 se incrementa hasta el 207 por mil. No es un incremento exagerado si se compara con otras provincias como Álava o Burgos con un incremento del 40 al 50%. En España el crecimiento vegetativo de la población en 1918 fue negativo en 83.121 habitantes, con 695.758 fallecimientos, no todos atribuible a la gripe. [8]

Pero el descenso de la población da una idea de la terrible influencia de la gripe en la población y, sobre todo, en la falta de nacimientos o defunciones prematuras de niños por su causa.

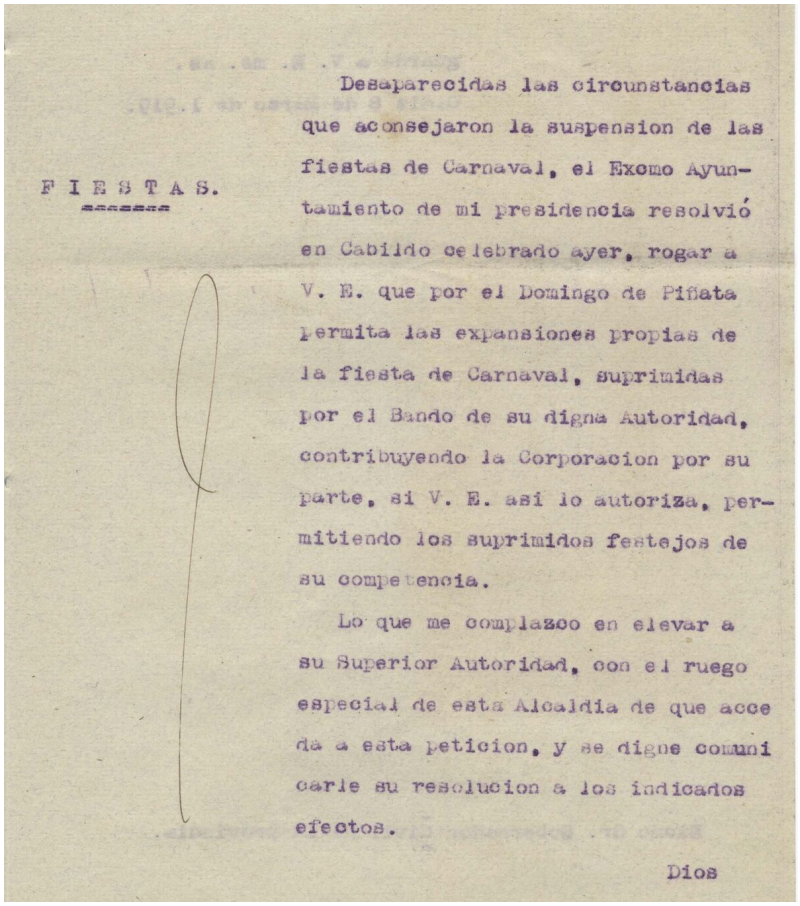
Diario de Cádiz, en junio de 1918, publica una nota informado de las bajas por enfermedad en centros como Astilleros o la Tabacalera e incluso la suspensión de algunos actos públicos. En el mismo periódico se adelantaba: ”Hemos hablado con varios profesores médicos y todos ellos nos manifiestan que asisten a enfermos de gripe desde hace pocos días. En los cuarteles de Santa Elena y San Roque, donde se alojan los Regimientos de Álava y Pavia, se han presentado casos benignos. Se ha dispuesto que una parte de esta tropa pase al Castillo de San Sebastián. En la Cárcel Real no hay enfermos” [9].

En otoño, el nuevo brote confina a la guarnición militar de Cádiz, prácticamente en su totalidad, en el hospital militar. Mientras se reciben casos contagiados

procedentes de los barcos que atracan en Cádiz y que generalmente proviene de otros puertos españoles. A todos ellos se les somete a cuarentena en hospitales y recintos que se habilitan a este efecto.

El Dr. Romero Lavin,[10] inspector de sanidad de la provincia de Cádiz, afirma que fue el contingente militar el que provocó posteriormente el contagio a la población civil debido a las mutaciones sufridas por el virus original que asoló a la guarnición. El hermetismo, y la poca comunicación entre la medicina militar y civil, impidió obtener un cuadro epidemiológico completo que explicara los contagios posteriores a la cuarentena militar. Romero afirma que la difusión de esta ola pandémica se debió a factores sociológicos como la concentración de familias numerosas en espacios muy reducidos; era muy habitual que las familias compartieran habitación todos juntos. Además, se produjeron concentraciones extraordinarias en los templos para, precisamente, orar por la protección divina contra la enfermedad. Esto produjo un número mayor de contagios, consecuencia totalmente opuesta a la pretensión de los fieles.

Todo los datos recopilados parecen indicar que la morbilidad en la provincia tuvo una horquilla ente el 10% y el 30%, mientras que la mortalidad no superó el 6 o 7 por mil.



FIESTAS.

Desaparecidas las circunstancias que aconsejaron la suspension de las fiestas de Carnaval, el Excmo Ayuntamiento de mi presidencia resolvió en Cabildo celebrado ayer, rogar a V. E. que por el Domingo de Piñata permita las expansiones propias de la fiesta de Carnaval, suprimidas por el Bando de su digna Autoridad, contribuyendo la Corporacion por su parte, si V. E. asi lo autoriza, permitiendo los suprimidos festejos de su competencia.

Lo que me complazco en elevar a su Superior Autoridad, con el ruego especial de esta Alcaldia de que acceda a esta peticion, y se digne comunicarle su resolucion a los indicados efectos.

Dios

Figura 3: Carta del gobernador sobre la celebracion del Domingo de Piñata. Fuente: [11]

La epidemia tiene repercusiones sociales en la ciudad. Muy pronto la autoridad sanitaria decide aislar a los casos más graves de contagiados concentrán-

dolos en diversos hospitales ya existentes o improvisados. El que la enfermedad tuviera mayor incidencia en población joven hizo que se desatendieran algunos trabajos y empleos, por lo que los negocios sufrieron pérdidas de importancia. Las recomendaciones de las autoridades sanitarias de no acudir a lugares muy concurridos tuvieron cierto grado de seguimiento. Se mantuvieron abiertos los espectáculos públicos como los teatros y las iglesias que siguieron ofertando el culto sin restricciones. Como curiosidad, en Diario de Cádiz del 3 de junio de 1918, se informa que el concierto que debía dar la banda municipal el domingo en la plaza de Mina se suspendía debido al alto número de músicos contagiados.

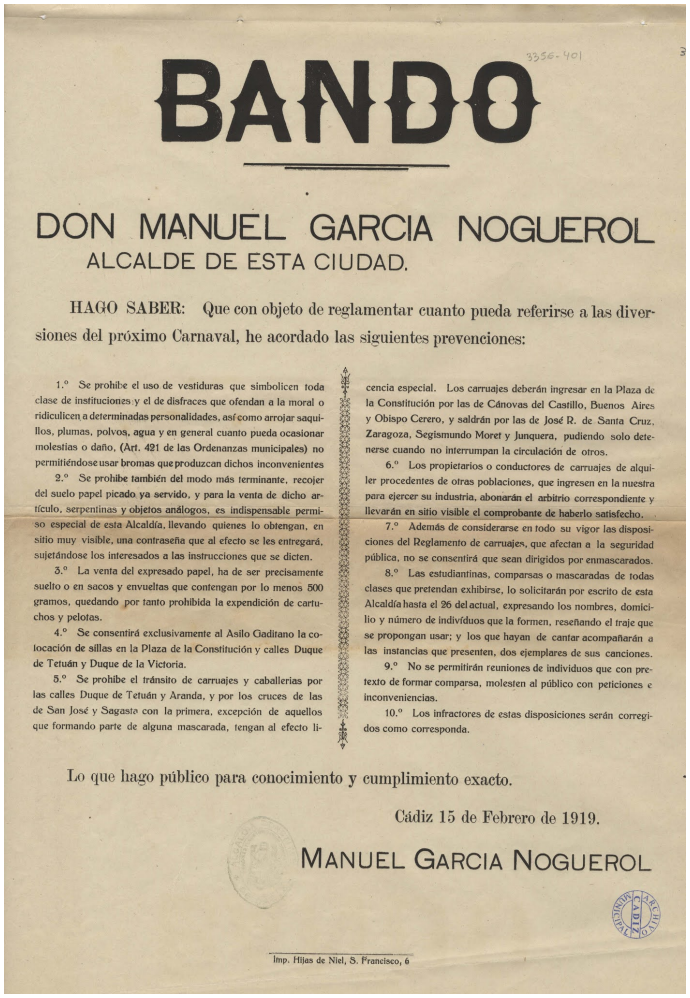
La ciudanía contemplaba con miedo estas diversas oleadas pandémicas y ese miedo se traducía en protestas ante todo lo que pudiera acarrear un aumento de los contagios. “Fueron numerosas las protestas ciudadanas al alcalde por dejar pisar tierra a los viajeros griposos que llegaban a Cádiz en barco. A tanto fue la cosa que García Noguerol en Cabildo municipal tuvo que poner sobre la mesa la cuestión que siendo Cádiz una ciudad comercial no podía rechazar a los visitantes que acudieran ya fuere por mar o por tierra.” [12]

Figura 4: Enfermera con mascarilla de protección contra la gripe. Fuente: [13]

Las protestas ciudadanas se incrementaron cuando se establecieron algunos centros improvisados para mantener las cuarentenas de los viajeros y marinos que llegaban contagiados. Así se habilitaron una casa en Duque de Nájera 7 y en unas dependencias en Puntales. Se propusieron también utilizar locales en extramuros, en la llamada en la época “Barriada Obrera”. En octubre de 1918 el alcalde recibe una carta, firmada por los vecinos de las calles Alonso el Sabio, Prim, plaza Topete y Catedral, en la que instan a la alcaldía a que prohíba el paso

de las ambulancias y camillas que trasladaban a los enfermos al hospital militar. Se dieron casos muy puntuales de personas expulsadas de pensiones por tener síntomas, que eran dejadas literalmente en la calle por los desaprensivos dueños. Algunas escuelas se cerraron, quedando sin embargo abiertos los centros de enseñanzas superiores y medias.

El 1 de marzo de 1919 el Gobernador Civil de Cádiz decreta la prohibición de los carnavales por motivos de salubridad pública. A estos carnavales ya habían solicitado su autorización para salir por las calles 15 grupos (chirigotas y murgas). Entre otras el Trío Chaniteclé. Los Fumigadores Modernos, Suárez y su Murga Moruna o Partida de los Batutas. La prohibición es levantada una semana mas tarde y se puede celebrar el Domingo de Piñata con la actuación callejera de los grupos. En 1920 se presentó la murga “El Médico Manganelli y sus fumigadores rabiosos”. Este nombre viene de las fumigaciones que se efectuaron a vagones de tren, vehículos a motor y embarcaciones durante la pandemia. La firme oposición del Dr. Romero, que consideró trato inhumano, a fumigar a los pasajeros impidió que ésta se llevara a cabo.



BANDO

DON MANUEL GARCIA NOGUEROL
ALCALDE DE ESTA CIUDAD.

HAGO SABER: Que con objeto de reglamentar cuanto pueda referirse a las diversiones del próximo Carnaval, he acordado las siguientes prevenciones:

1.º Se prohibe el uso de vestiduras que simbolicen toda clase de instituciones y el de disfraces que ofendan a la moral o ridiculicen a determinadas personalidades, así como arrojar saquillos, plumas, polvos, agua y en general cuanto pueda ocasionar molestias o daño, (Art. 421 de las Ordenanzas municipales) no permitiéndose usar bromas que produzcan dichos inconvenientes

2.º Se prohibe también del modo más terminante, recojer del suelo papel picado ya servido, y para la venta de dicho artículo, serpentinas y objetos análogos, es indispensable permiso especial de esta Alcaldía, llevando quienes lo obtengan, en sitio muy visible, una contraseña que al efecto se les entregará, sujetándose los interesados a las instrucciones que se dicten.

3.º La venta del expresado papel, ha de ser precisamente suelto o en sacos y envueltas que contengan por lo menos 500 gramos, quedando por tanto prohibida la expendición de cartuchos y pelotas.

4.º Se consentirá exclusivamente al Asilo Gaditano la colocación de sillas en la Plaza de la Constitución y calles Duque de Tetuán y Duque de la Victoria.

5.º Se prohibe el tránsito de carruajes y caballerias por las calles Duque de Tetuán y Aranda, y por los cruces de las de San José y Sagasta con la primera, excepción de aquellos que formando parte de alguna mascarada, tengan al efecto licencia especial. Los carruajes deberán ingresar en la Plaza de la Constitución por las de Cánovas del Castillo, Buenos Aires y Obispo Cerero, y saldrán por las de José R. de Santa Cruz, Zaragoza, Segismundo Moret y Junquera, pudiendo solo detenerse cuando no interrumpan la circulación de otros.

6.º Los propietarios o conductores de carruajes de alquiler procedentes de otras poblaciones, que ingresen en la nuestra para ejercer su industria, abonarán el arbitrio correspondiente y llevarán en sitio visible el comprobante de haberlo satisfecho.

7.º Además de considerarse en todo su vigor las disposiciones del Reglamento de carruajes, que afectan a la seguridad pública, no se consentirá que sean dirigidos por enmascarados.

8.º Las estudiantinas, comparsas o mascaradas de todas clases que pretendan exhibirse, lo solicitarán por escrito de esta Alcaldía hasta el 26 del actual, expresando los nombres, domicilio y número de indivíduos que la formen, reseñando el traje que se propongan usar; y los que hayan de cantar acompañarán a las instancias que presenten, dos ejemplares de sus canciones.

9.º No se permitirán reuniones de individuos que con pretexto de formar comparsa, molesten al público con peticiones e inconveniencias.

10.º Los infractores de estas disposiciones serán corregidos como corresponda.

Lo que hago público para conocimiento y cumplimiento exacto.

Cádiz 15 de Febrero de 1919.

MANUEL GARCIA NOGUEROL

Imp. Hijas de Niel, S. Francisco, 6

Figura 5: Bando del alcalde Manuel Garcia Noguerol Carnaval, Fuente: [**?**]

Esta copla fue cantada en el carnaval de 1919 por una de las murgas que salieron a cantar en la calle ese año (Los Fumigadores Modernos 1919 (Manolo

León de Juan)) , y que aprovechó las circunstancias para incluir en su repertorio la epidemia.

Churri panoli la chapi juncal
fumigue la Sanidad
la tripe perdite viruela y la gripe,
y el encaja para allá
cualquiera te quita la gripe
el Manchego en un coche te lleva para allá
huele el desinfectante
y nosotros deseguida echamos Zotal.
Con tantas calamidades
yo no sé que pasará
que hoy se mueren como chinches
con esta terrible enfermedad
esta dañina gripe
según dice aquel que le da
que se le pone a uno todo el cuerpo
como una caballa en caldo ”empaná”
muchos dicen que con el blanco
y en bebiendo no da la gripe
hay quien tenga en la barriga
de vino un alambique.
Como sigan desinfectando
este año muchos tendrán
el pescuezo como una caña
y hasta las tripas llenas de Zotal.

Si entre 2020 y 2022 hemos tenido “hechiceros y brujos” que han pretendido remedios milagrosos para curar la covid19, a principios del siglo XX no se quedaron a la zaga. Habría que recordar que todo un presidente de los USA preguntó si no se podía dar lejía de alguna forma en los pulmones para desinfectarlos del virus. El rostro de la médico a la que se dirigía fue una muestra de sorpresa, incredulidad y de decir, sin decirlo, “a mi no me pagan por soportar esto”. Pues bien, Diario de Cádiz recoge en sus páginas multitud de anuncios que prometen remedios sui generis contra la gripe.

A modo de ejemplo podemos ver que un vino podía remediar los efectos en el griposo: ”La gran epidemia reinante se cura tomando el Gran Jerez Quina de los Gabrieles.”

O un invento milagroso, ya no como cura sino como reconstituyente, se anunciaba así: “Para los convalecientes de la gripe la carne líquida Valdés García.” Esta carne líquida no era otra cosa que un complejo proteínico que al parecer tuvo bastante éxito en su país de procedencia, Uruguay y en España.

Figura 6: Anuncio de carne liquida, Fuente: [14]

Otros productos que se ofertaban como panacea eran Odontalgiol (polvos y elixir dentífricos) o el Suero antigripal Universus. Se desconoce si tenían algún efecto pero es bastante probable que funcionaran como un simple placebo. Y por último se publicitaba un desinfectante muy conocido como el Zotal, que si bien no curaba o impedía el contagio si que actuaba como moderador del mismo al actuar limpiando las viviendas o los lugares de reunión. De todos ellos quizás fuera el único efectivo y que cumplía su propósito.

La epidemia se declaró extinta por las autoridades civiles el 14 de junio de 1919 con la publicación de una Circular del Gobernador Civil en la que se daba cuenta de este extremo.

Conclusiones

Para el denominado primer mundo las epidemias no han sido motivo excesivo de preocupación desde que la medicina moderna experimento un avance nota-

ble en el terreno de la prevención de las enfermedades infecciosas mediante las vacunas. Las epidemias eran poco importantes o bien se localizaban en lugares de la Tierra que no importaban al selecto grupo de los elegidos que formamos parte de los países más desarrollados.

La pandemia del coronavirus de 2022 nos puso en su sitio y retrotrajo al mundo a épocas pretéritas, si bien con unos medios médicos del que no disponían nuestros antepasados.

La pandemia de gripe española de 1918-19 fue de las mas virulentas que se conocen hasta el día de hoy. Los medios de comunicación ya estaban muy desarrollados y permitieron la trasmisión dada la movilidad de grandes masas poblacionales. La Gran Guerra, con el desplazamiento de cientos de miles de soldados contribuyó de manera decisiva a la expansión del virus.

Por lo que se ha podido estudiar de la acción de la gripe en Cádiz, podemos observar que los comportamientos sociales no han variado en un siglo. Muchos de los remedios que se implementaron en 1918 se han reproducido en 2020, aislamiento, reclusión en algunos casos… Las personas que han vivido una de las dos pandemias se han comportado de manera muy semejante en ambos escenarios. Ha habido protestas comportamiento insolidarios y comportamientos heroicos. Los cuerpos sanitarios han aportado siempre lo mejor de ellos intentando paliar, dentro de sus posibilidades y recursos, lo mejor posible las consecuencias de la infección. Los que olvidan la historia están condenados a repetirla y eso, me temo, que nos ha sucedido y nos volverá a suceder. No salimos mejores de la gripe española y no hemos salido mejores de la pandemia de 2020.

Referencias

[1] J. Dupâquier, “Jean-Noël Biraben, Les hommes et la peste en France et dans les pays européens et méditerranéens. Paris, Thèse de Doctorat Ès-Lettres, 1975.” *Annales de Démographie Historique*, vol. 1976, no. 1, pp. 475–480, 1976. [Online]. Available: https://www.persee.fr/doc/adh_0066-2062_1976_num_1976_1_1333

[2] G. C. Lanaspa, “La gran mortandad de 1348. Sobre el mito y la realidad (conocida) de la Peste Negra en España,” *Nuestra Historia*, vol. 9, no. 2020, pp. 73–94, 2020.

[3] D. Barea, “Crónica histórica de las epidemias en Cádiz | Noticias de la provincia de Cádiz,” 2020. [Online]. Available: https://andaluciainformacion.es/provincia-de-cadiz/889269/cronica-historica-de-las-epidemias-en-cadiz/#!

[4] “Autorretrato con la gripe española - Wikipedia, la enciclopedia libre.” [Online]. Available: https://es.wikipedia.org/wiki/Autorretrato_con_la_gripe_espa%C3%B1ola

[5] INE, “1918: Una pandemia vista desde los Anuarios Estadísticos.” 2020. [Online]. Available: https://www.ine.es/expo_anuarios/1918.html

[6] “Habitantes Cádiz 1900-2021.” [Online]. Available: https://www.foro-ciudad.com/cadiz/cadiz/habitantes.html

[7] “Leonardo Rodrigo Lavín - Wikipedia, la enciclopedia libre.” [Online]. Available: https://es.wikipedia.org/wiki/Leonardo_Rodrigo_Lav{í}n

[8] J. M. de Motes, “La “madre de todas las pandemias”: impacto demográfico de la gripe de 1918-1920 | Conversacion sobre Historia,” 2020. [Online]. Available: https://conversacionsobrehistoria.info/2020/08/02/la-madre-de-todas-las-pandemias-impacto-demografico-de-la-gripe-de-1918-1920/

[9] J. A. Hidalgo, “La gripe mortal,” 2018. [Online]. Available: https://www.diariodecadiz.es/cadiz/gripe-mortal_0_1213378869.html

[10] L. Rodrigo Lavín, *La lucha contra la gripe (deducciones de una campaña epidémica) : Discursos leídos ante la Real Academia de Medicina del distrito de Cádiz*. Tipografía La Unión, 1921. [Online]. Available: http://hdl.handle.net/10498/22790

[11] “Enfermera con mascarilla de proteccion contra la gripe,” 2016. [Online]. Available: https://www.researchgate.net/figure/Figura-1-Enfermera-con-mascarilla-de-proteccion-contra-la-gripe-13-de-septiembre-de_fig1_248603131

[12] T. García, “1919: Carnaval, pandemia y revolución,” 2021. [Online]. Available: https://www.diariodecadiz.es/diario_del_carnaval/1919-Carnaval-pandemia-revolucion_0_1546647315.html

[13] “Enfermera con mascarilla de proteccion contra la gripe,” 2016. [Online]. Available: https://www.researchgate.net/figure/Carta-gobernador-celebracion-Domingo-Pinata_1546656278_134127624_1200x1356

[14] “1916 Bando para las fiestas de Carnaval,” 2016. [Online]. Available: https://www.diariodecadiz.es/efemerides/Bando-fiestas-Carnaval_0_1003699631.html